#### Icono El contenido generado por IA puede ser incorrecto.**Anexo 5** Orden del día para Elección de matrimonio Presidente Diocesano y guía de puntos de reflexión

Tiempo: 155 minutos

|  |  |
| --- | --- |
| **1. Bienvenida y oraciones iniciales** | **10 min.** |
| **2. Reflexión:**  *“La tarea de comunicar con eficacia el Evangelio de la familia a través del*  *MFC”* | **30 min.** |
| **3. Exposición del Santísimo**  *Espacio de alabanza y adoración, pidiendo que sea Él quien oriente nuestras decisiones.* | **20 min.** |
| 1. **Instalación de la Asamblea**    1. *Designación del matrimonio que actuará como secretario de la Asamblea.*    2. *Verificación de la constitución legal de la Asamblea comprobando la presencia de un mínimo del 75% de sus integrantes.*    3. *Declaratoria de la instalación formal de la Asamblea.* | **15 min.** |
| 1. **Presentación de los matrimonios de la terna Diocesana**    1. *Sorteo del orden de participación de los candidatos.*    2. *Mensaje de cada matrimonio candidato (de 10 a 15 minutos, por cada matrimonio).* | **50 min.** |
| 1. **Elección del matrimonio Presidente Diocesano.**    1. *Reparto de papeletas para votación.*    2. *Llenado de las papeletas con el nombre del matrimonio a elegir.*    3. *Recolección de votos, de acuerdo con la lista de asistencia.*    4. *Conteo de votos, frente a la Asamblea.*   *Nota: Se deberán tener preparadas más papeletas para el caso de empate y se haga una segunda, o tercera ronda.* | **05 min.**  **10 min.** |
| 1. **Anuncio del matrimonio Presidente Diocesano electo.**    1. *Anuncio del matrimonio Presidente Diocesano Electo.*    2. *Mensaje breve del matrimonio PD electo.* | **15 min.** |
| **8. Clausura de la Asamblea y Oración de despedida.** |  |

##### **PUNTOS DE REFLEXIÓN PARA ELECCIÓN DE PD**

***“LA TAREA DE COMUNICAR CON EFICACIA EL EVANGELIO DE LA FAMILIA ATRAVÉS DEL MFC”.***

**NOTA:** SE SUGIERE HACER ESTA REFLEXIÓN CON EL SANTÍSIMO EXPUESTO PARA QUE SEA UN MOMENTO INTENSO DE MEDITACIÓN, ESCUCHAR A DIOS POR MEDIO DEL SACERDOTE PARA ESTE MOMENTO TAN TRASCENDENTAL PARA EL MFC DIOCESANO.

PERO SI LO CONSIDERAN MEJOR DIVIDIRLO EN DOS MOMENTOS: REFLEXIÓN-TEMA SIN EL SANTÍSIMO Y LUEGO LA ORACIÓN EN EL SANTÍSIMO LO PUEDEN HACER CON LIBERTAD.

**AL 8:** La Biblia está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares, desde la primera página, donde entra en escena la familia de Adán y Eva con su peso de violencia, pero también con la fuerza de la vida que continúa (cf. *Gén* 4), hasta la última página donde aparecen las bodas de la Esposa y del Cordero (cf. *Apoc* 21,2.9). Las dos casas que Jesús describe, construidas sobre roca o sobre arena (cf. *Mt* 7,24-27), son expresión simbólica de tantas situaciones familiares, creadas por las libertades de sus miembros, porque, como escribía el poeta, «toda casa es un candelabro»[[5].](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn5) Entremos ahora en una de esas casas, guiados por el Salmista, a través de un canto que todavía hoy se proclama tanto en la liturgia nupcial judía como en la cristiana: «¡Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos!

**AL 11:** La pareja que ama y genera la vida es la verdadera «escultura» viviente —no aquella de piedra u oro que el Decálogo prohíbe—, capaz de manifestar al Dios creador y salvador. Por eso el amor fecundo llega a ser el símbolo de las realidades íntimas de Dios (cf. *Gén* 1,28; 9,7; 17,2-5.16; 28,3; 35,11; 48,3-4). A esto se debe el que la narración del Génesis, siguiendo la llamada «tradición sacerdotal», esté atravesada por varias secuencias genealógicas (cf. 4,17-22.25-26; 5; 10; 11,10-32; 25,1-4.12-17.19-26; 36), porque la capacidad de generar de la pareja humana es el camino por el cual se desarrolla la historia de la salvación. Bajo esta luz, la relación fecunda de la pareja se vuelve una imagen para descubrir y describir el misterio de Dios, fundamental en la visión cristiana de la Trinidad que contempla en Dios al Padre, al Hijo y al Espíritu de amor. El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente. Nos iluminan las palabras de san Juan Pablo II: «Nuestro Dios, en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor. Este amor, en la familia divina, es el Espíritu Santo»[[6]](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn6). La familia no es pues algo ajeno a la misma esencia divina[[7]](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn7). Este aspecto trinitario de la pareja tiene una nueva representación en la teología paulina cuando el Apóstol la relaciona con el «misterio» de la unión entre Cristo y la Iglesia (cf. *Ef* 5,21- 33).

**AL 14:** Retomemos el canto del Salmista. Allí aparecen, dentro de la casa donde el hombre y su esposa están sentados a la mesa, los hijos que los acompañan «como brotes de olivo» (*Sal* 128,3), es decir, llenos de energía y de vitalidad. Si los padres son como los fundamentos de la casa, los hijos son como las

«piedras vivas» de la familia (cf. *1 P* 2,5). Es significativo que en el Antiguo Testamento la palabra que aparece más veces después de la divina (*yhwh*, el «Señor») es «hijo» (*ben*), un vocablo que remite al verbo hebreo que significa «construir» (*banah*). Por eso, en el Salmo 127 se exalta el don de los hijos con imágenes que se refieren tanto a la edificación de una casa, como a la vida social y comercial que se desarrollaba en la puerta de la ciudad: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; la herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en mano de un guerrero los hijos de la juventud; dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza» (vv. 1.3-5). Es verdad que estas imágenes reflejan la cultura de una sociedad antigua, pero la presencia de los hijos es de todos modos un signo de plenitud de la familia en la continuidad de la misma historia de salvación, de generación en generación.

**AL 16-18:** Reflexiones sobre la importancia de la familia en la educación sólida de los hijos y cómo ellos no son propiedad de los padres.

**AL 58-60:** Vocación de la familia, Kerigma, a la luz del infinito amor del Padre.

**AL 200:** Anunciar el Evangelio de la familia cooperando en la siembra, evangelizando a otras familias que están necesitadas del Amor de Dios.

**AL 287-290:** La trasmisión de la fe y del Evangelio desde la familia

**Sobre la misión del MFC**: : Brindar a los matrimonios, madres responsables de familia, jóvenes y adolescentes, una evangelización integral que incluye una formación pedagógica, dinámica, progresiva y sistemática a través de la cual se promueven valores humanos y cristianos, se aprende a dialogar y se proporcionan medios e instrumentos para propiciar que sus familias sean: verdaderas comunidades de personas, servidoras de la vida, promotoras de vocaciones, del bien común y un lugar desde donde se busca la santidad.

Nuestro MFC tiene una estructura muy sólida para propiciar este anuncio de la Salvación en Cristo y su correspondiente catequesis sistemática en 3 años para fortalecer la evangelización de las familias contribuyendo al fortalecimiento de su identidad, su comunión, y su misión en este mundo.

Espero queridos Asistentes Eclesiásticos y equipos Diocesanos que este material les sirva para preparar la reflexión y la hora santa en el retiro para la elección de los nuevos Presidentes Diocesanos.